

● LAS CLAVES DEL PODER POLÍTICA ECONÓMICA

80% La deuda exterior de España supera esta cifra y el objetivo de estabilidad pretende reducirla al 35%

De la regeneración al derroche

El Gobierno ha creado expectativas y si no las cumple reaparecerá la indignación en parte de la ciudadanía

Mariano Guindal Madrid



¿Es posible afrontar un proceso de regeneración democrática sin dañar la disciplina presupuestaria que exigen Bruselas y los mercados? Las respuestas que se comentan en las élites del poder son rotundas: "No, porque el nuevo Gobierno socialista ha generado expectativas que no podrá cumplir, y su incumplimiento degenerará en insatisfacción o en una indignación, que tanto agitaron cuando estaban en la oposición, y que volverá a aparecer en la calle".

Este es el gran reto que tiene ante sí el nuevo presidente del Gobierno, Pedro Sánchez. Según sus palabras, España ha entrado en el primer año de la regeneración democrática. Sin embargo, para los dirigentes del PP, "lo que realmente está pasando es que hemos vuelto a la época del derroche socialista".

¿Regeneración o derroche? Probablemente, un poco de cada cosa. Es evidente que el Gobierno del derrocado Mariano Rajoy no podía seguir durante más tiempo en el poder. El continuo goteo de casos de corrupción, tanto del pasado como de presente y de los que se prevenían en el futuro, habían puesto en jaque a las instituciones democráticas. Una situación que recordaba a la que se produjo en la última legislatura de Felipe González (1993-96) durante la cual, cuando no era imputado el gobernador del Banco de España, resultaba serlo el director general de la Guardia Civil, la directora del BOE o la presidenta de la Cruz Roja. Aquello era insostenible y González tuvo que irse.

Pero no era sólo la corrupción. Objetivamente, el Ejecutivo había entrado en un callejón sin salida. Desde que el presidente de Ciudadanos, Albert Rivera, le había retirado su apoyo y Pedro Sánchez se había negado a llegar a ningún tipo de acuerdo, ambos por razones electorales, Rajoy tenía sus días contados. No podía hacer otra cosa que gobernar de espaldas al Parlamento.

Y lo más grave de todo, la situación catalana se había deteriorado tanto que amenazaba con terminar en un enfrentamiento social entre las dos Catalunyas. La conjunción PP-Cs había dejado en evidencia que no tenía ni alternativas ni ideas para intentar desbloquear la situación por vías democráticas. Unas virtuales elecciones con el triunfo de Rivera como indicaban las encuestas solo habrían agravado aún más el conflicto.

Por tanto, no quedaba otra salida que una alternativa desde la iz-

quierda con el apoyo de republicanos e independentistas. Una especie de Frente Popular para derrocar a Rajoy como primer paso para impulsar un proceso de regeneración democrática desde postulados diferentes.

Pero el gran problema de este proceso de regeneración democrática que se ha iniciado con la llegada de los socialistas a la Moncloa es la economía. Para alcanzar el poder, Sánchez no ha dudado ni un instante en agitar las calles creando unas enormes expectativas sociales. Como afirman los secretarios generales de UGT, Pepe Álvarez, y de CC.OO., Unai Sordo, "la caída de Rajoy se debe en buena parte a nuestras movilizaciones". Mujeres, jubilados, estudiantes, trabajadores y profesionales rompieron la paz social en defensa de sus reivin-

daciones y en contra del "austericidio". En una situación de fuerte crecimiento del empleo y del consumo familiar, hablar de falta de distribución de la riqueza al menos es mentir. Y cuando la economía está creciendo de manera sostenida por encima del 3%, se mantiene el mayor déficit de la UE y una deuda de las mayores del mundo, acusar de "austericidio" al Gobierno es, simple y llanamente, una forma de corrupción intelectual.

La realidad, como dice el economista del PSOE, José Carlos Díez, es que "el nuevo Gobierno tiene cero márgenes fiscales pero los nuevos ministros hacen propuestas que aumentarán el déficit". El riesgo sería superar el 3% del PIB e incumplir el pacto de estabilidad, lo cual provocaría una sanción de hasta el 0,5% del PIB. No podemos olvidar



JUAN MEDINA / REUTERS

Asoma la virtud de la cultura del pacto

● La salida del poder del Rajoy, ● gracias al difícil acuerdo entre republicanos, independentistas, peneuvistas e izquierdas tiene como principal virtud que ha impulsado la cultura del pacto, que estaba anquilosada, primero con bipartidismo, y después, por el dogmatismo de la llamada nueva política, aderezada con unos toques de soberbia. Todo parece indicar que ahora resultará menos difícil que todos puedan pactar con todos. Al menos, unos ya no quieren eliminar políticamente a los otros.

que España sigue teniendo una deuda exterior superior al 80% de la riqueza que producidos en un año cuando el objetivo de estabilidad europeo es bajarla al 35%. Esto coloca a la economía española en una situación de extrema culpabilidad ante posibles episodios en los mercados financieros.

Pero nada de esto parece preocupar al Gobierno, cuya principal prioridad es ganar las próximas elecciones territoriales para las generales del 2020. Esto significa que durante los dos próximos años la economía va a estar orientada a ganar votos. Es decir, que se va a incrementar el gasto público y a subir los impuestos a las empresas, aunque eso perjudique a la exportación y a la creación de empleo. Lo contrario de lo que se debería hacer. El problema parece claro: ha creado tantas expectativas que si no las cumple reaparecerá la indignación y entonces se habrá puesto fin a la regeneración democrática. ●

Ángel Sáez

Socio director de Ros Petit

La fortaleza de la empresa familiar



En los últimos meses los movimientos en el accionariado de las empresas familiares son portada de los diarios, lo que no había sucedido ni en los peores años de la crisis. En estos días, la noticia la protagoniza el Corte Inglés, en una disputa de poder y que puede llevar a un cambio de accionariado, aun cuando no pierda el carácter de empresa familiar.

Parte del problema surge por las importantes cantidades que en concepto de impuesto sobre sucesiones deben satisfacer los sobrinos del fallecido Isidoro Álvarez, en especial Dimas Gimeno. Hay que recordar que en Madrid la sucesión entre padres e hijos está bonificada en el 99%, pero no en el caso de los sobrinos, que pueden llegar a cotizar más del 50% del valor de las acciones heredadas (en Catalunya a los sobrinos también se les aplica la bonificación de la empresa familiar, y podría ser el caso de Dimas Gimeno).

Esta cuestión es la que puede haber agravado la crisis que arrastra el Corte Inglés, que ya a primeros de este año refinanció una importante deuda bancaria de 3.650 millones de euros. Las comunidades autónomas bonifican la transmisión hereditaria o por donación de las empresas familiares en un porcentaje elevado, normalmente del 95%, en general entre ascendientes y descendientes.

ADN Forman parte de los valores de la empresa familiar la prudencia, la visión a largo plazo y el compromiso con el entorno

La bonificación en el impuesto sobre sucesiones es de 1996 y la exención en el impuesto sobre el patrimonio, del 1994. Estos beneficios fiscales devienen de la recomendación del Consejo de Europa (1994), que invitaba a los estados miembros a facilitar la transmisión de las empresas familiares y se señalaba como uno de los objetivos "garantizar el éxito de la

transmisión familiar, evitando que los impuestos que gravan la sucesión y la donación pongan en peligro la supervivencia de la empresa".

En Barcelona, hace 26 años se creó el Instituto de la Empresa Familiar, que engloba a una parte importante de estas empresas y también en Catalunya contamos con la Asociación Catalana de l'Empresa Familiar.

Diferentes estadísticas reflejan la enorme importancia que para la economía tienen las empresas familiares, y aunque sin duda para sus socios la rentabilidad es uno de sus principales objetivos, como dice el director general del IEF, Juan Corona, "también se caracterizan por compartir unos valores, unos principios y una cultura en donde la prudencia, la visión a largo plazo, o el compromiso con el entorno constituyen parte de su ADN". Piensan en el largo plazo, hecho que hoy en día es difícil de escensificar.

Quienes son socios de estas empresas familiares, la mayoría desconocidas para el público en general, valoran en gran medida no sólo el hecho de recibir dividendos o beneficios, aun cuando no sean todos los esperados, sino la posibilidad de transmitir dichas acciones a sus herederos para hacer pervivir la empresa en la familia, como en muchos casos hicieron sus padres o familiares. |

Sánchez promete un gasto social que, si no gusta, se le tirará en contra